

San José, 11 de Mayo 1978.

Estimado Patricio:

Les agradecemos con
Carren sus condolencias y tus palabras de
comprensión y afecto en un momento tan
doloroso como es el del fallecimiento de mi
madre.:

Tal como lo recuerdas,
tanta la permanente preocupación de que
le sobreviviera algo en mi ausencia. Ella vi-
vía de la esperanza de volver a verme y
oraba intensamente por ello. Así lo antela-
ba yo también, no solo porque la quería,
sino porque me tenía por su hijo predilecto.
Enviado muy prematuramente, cuando yo
era muy niño y con gran fe y firmeza de
carácter se las enfrentó con la vida, educando
a todos sus hijos, a pesar de los modestos
recursos de que disponía.

Me consuela pensar
que ha de haber alcanzado la recompensa que
Dios reserva a sus buenos hijos y espero, co-
mo tú me lo deseas, que algún día nos reen-
contremos en el más allá. Eso sí que
yo deberé darme un pasito más o
menos largo por el purgatorio antes
de que ello suceda..... Pero esto ya sería
bastante más de lo que merezco.

Con encina de todo,

Siempre guardo un goato recuerdo de todos los amigos y camaradas con quienes hemos compartido tantos años de lucha, muchos de los cuales, como tu, me han recordado, también, en esta ocasión.

Reciban vds. nuestros afectos,

Camacho y Berán

www.archivopatricioaywin.com